

Agradecimiento infinito

LA RESPUESTA DE LA GENERACIÓN DISTRIBUIDA ANTE EL COLAPSO DEL SISTEMA ELECTROENERGÉTICO NACIONAL (SEN)

Por ANAISIS HIDALGO RODRÍGUEZ y DENIA FLEITAS ROSALES
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS y DENIA FLEITAS ROSALES

La generación distribuida ha desempeñado un papel fundamental en la sostenibilidad de los servicios indispensables a la población, al permitir que zonas clave del país y servicios indispensables cuenten con electricidad en medio de condiciones adversas, como la desconexión del Sistema Electroenergético Nacional (SEN).

APAGÓN TOTAL

El pasado viernes 18, sobre las 11:07 a.m., tras la abrupta salida de la termoeléctrica Antonio Guiteras, se produjo la caída del SEN, conduciendo a la generación cero en todo el país.

Aunque se retiró carga, no fue posible evitar la caída del Sistema Electroenergético, lo cual condujo a la creación de microsistemas en Granma, para dar servicio de forma intermitente a algunos circuitos.

El proceso exigió, primeramente, abastecer de combustibles a los emplazamientos de los cuales se serviría el microsistema: diésel Bayamo, Manzanillo y Niquero, y el fuel-oil de Bayamo y Niquero.

Igualmente, requirió los esfuerzos mancomunados de la Empresa de Grupos Electrónicos y Servicios Eléctricos (Geysel), la Comercializadora de Combustibles Cupet, la Eléctrica y la de Mantenimiento a Grupos Electrónicos de Fuel Oil, (EMGEF), pues asegurar un día de funcionamiento de este microsistema requiere 250 mil litros de combustible.

Solo satisfecha esta demanda, es posible brindar servicios a centros vitales, como hospitales, redes de acueductos y a algunos segmentos de la población, en la medida de las posibilidades.

"Ese mismo día 18, sobre las 5:00 p.m., se empezó a levantar el microsistema, para posteriormente dar servicio. Lo primero que se alimentó fue el Hospital Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo, y el Celia Sánchez Manduley, de Manzanillo; seguido de los hospitales infantiles, los sistemas de bombeo de Acueductos y algunos segmentos de la población", explica Leodanis Rodríguez Galán, director de la UEB Despacho provincial de carga en la Empresa Eléctrica de Granma.

Se contaba con 18.7 MW de los parques solares fotovoltaicos, pero esta es una generación que, al decir de Rodríguez Galán, varía mucho y depende de las condiciones climatológicas.

"En ese sentido, los días nublados a causa del huracán Oscar no favorecían mucho, aunque tampoco es muy recomendable, en situaciones como esa, porque tienden a tumbar el microsistema, debido a la fluctuación del tiempo".

LA ENTEREZA DE LA "FAMILIA GEYSEL" DE MANZANILLO

Las horas de estoicismo de la "familia Geysel" de Manzanillo están inscritas en las páginas heroicas del pueblo granmense para superar la adversidad desde sus propias energías.

Fueron sus manos y la disposición de actuar las que, entrelazadas con el esfuerzo de todo el sistema de la Empresa Eléctrica de Granma, hicieron posible que, en medio del apagón total, se encendiera la luz.

"Nos queda de esta experiencia que cumplimos con el deber, mantener el microsistema para que Granma tuviera corriente. Así el Despacho Provincial de Carga



El manzanillero Pedro Vasallo Valerino suma 31 años en la Empresa Eléctrica de Granma, y su turno de trabajo durante la contingencia electroenergética de este octubre, afirma, será inolvidable / Foto Denia Fleitas Rosales



Gerardo Infante Álvarez asesora el trabajo de los grupos electrógenos de Bayamo

hizo su trabajo contando con nosotros. Nos dieron la orden y no fallamos".

El colectivo de la Central Eléctrica Diésel Manzanillo, guiado por Darién Fuentes Jordán, mostró, durante esas casi 96 horas de alta tensión, la entereza de quienes tienen a su cargo la generación distribuida, adscritos a la Unidad Empresarial de Base Grupos Electrónicos y Servicios Eléctricos (Geysel).

"Desde que nos comunicaron que debíamos trabajar en modo isla y funcionar como planta base del microsistema en Granma, alistamos los equipos y asumimos con la certeza de cumplir", rememora Fuentes Jordán.

En la Ciudad del Golfo de Guacanayabo, fueron 17 hombres los protagonistas de la eficiencia de los 13 motores de ambas baterías, que generaron de forma sostenida de 13 a 15 MW, y contribuyeron a que las centrales en paralelo de la isla de Granma sirvieran hasta 50 megawatts de carga a la población de los 13 municipios, y en momentos determinados beneficiarían, incluso, a más del 51 por ciento de los 282 mil 554 clientes de la demarcación.

Sincronía, precisión y exactitud fueron clave. "Teníamos en la conciencia que no podíamos dejarlo caer, afirma el directivo con 15 años de labor en el grupo electrógeno. Las veces que sucedió, provocadas por averías, como en el circuito Desarrollo, corrimos literalmente, y en unos 10 o 15 minutos pudimos decirle al Despacho ya estamos listos para volver, consecuentes con esa responsabilidad de que Granma cuenta contigo".

Desde la perspectiva de que "no hay tiempo para la lentitud o las pausas, porque no somos solo nosotros los que sufrimos cada uno de esos imprevistos, sino la población entera sufre el apagón de momento", al decir de Pedro Cantero Escalona, trabajaron sin descanso.

El operador jefe de turno Pedro Vasallo Valerino define como difíciles esas horas críticas. Correr, incluso en medio de la oscuridad, alumbrados con linternas, buscando las alternativas para solucionar cada problema, y comenzar otra vez, son momentos que no olvidaremos.

"Permanecemos con un sexto sentido puesto en lo que estábamos haciendo, para mantener la eficiencia de las máquinas, habilitarlas en medio de la generación, para evitar interrupciones, y a la vez asegurar la vida de los operarios. Me siento satisfecho, porque pones el valor de tus conocimientos y estudios en los momentos más difíciles, y ves el resultado de tu sacrificio al servir la carga".

Uno de los más jóvenes operadores, Reynier Machado Garlobo, afirma que requirió esfuerzo, "pero aprendí en la práctica, desde la combinación del agotamiento físico por las tareas y la alegría de colaborar con el pueblo. Rigor, mente clara, y amor preva-

lecieron en cada momento del actuar aquí en nuestra casa".

Con 18 años de funcionamiento, como resultado de la revolución energética desplegada en Cuba por idea del Comandante en Jefe Fidel Castro, la Central Eléctrica Diésel Manzanillo se reafirma como fuente vital de generación en régimen de emergencia.

Su colectivo consagra el valor y la calidad profesional de los trabajadores del sector eléctrico cubano, sometido a la presión de déficit de combustibles y de piezas de repuesto para las maquinarias.

Saturados de coraje y compromiso "con la familia, que desde casa ofrecía apoyo y aliento"; con la Revolución y el pueblo, que cifra en ellos la esperanza de recibir destellos de luz, permanecen hoy en sus puestos de trabajo, prestos a la respuesta inmediata y a aportar energía.

HISTORIAS AL INTERIOR

Pasadas las 5:00 de la tarde del viernes 18, Gerardo Infante Álvarez, jefe de la Central Eléctrica Diésel Bayamo, disfrutaba de la calma de su hogar. Sin embargo, una llamada telefónica interrumpió su tranquilidad, informándole sobre el colapso del Sistema Electroenergético Nacional y la autorización del Despacho Provincial de Carga para activar un microsistema que pudiera generar electricidad para la provincia, hasta que se estabilizara la conexión.

Frente a esta emergencia, tomó su bicicleta y emprendió el trayecto habitual desde el Entronque de Guisa hasta la Central de Bayamo, consciente de la responsabilidad que recaía sobre él: asesorar el funcionamiento de los grupos electrógenos.

Dejaba atrás, con la certeza del apoyo incondicional, a la esposa, Dania Gómez Gómez, quien ha estado a su lado a lo largo de los 34 años de trayectoria laboral, de los cuales 18 han sido dedicados a la Unidad Empresarial de Base de Grupos Electrónicos y Servicios Eléctricos (Geysel) de Granma.

Una vez en la Eléctrica Diésel Bayamo, la noche se fusionó con el día en intensas sesiones de trabajo a lo largo de 24 horas. Durante este tiempo, el equipo de operadores y la brigada de mantenimiento se esforzaron por todos los medios posibles, para garantizar la conexión del microsistema formado por las centrales de Manzanillo y Niquero.

"Los motores no han parado desde que se pusieron en marcha, salvo para aplicarles el aceite que requieren cada 18 horas, así como la hora y media o dos que necesitamos para prepararlos antes de arrancar.

"Con esfuerzo, logramos establecer un microsistema que resultaba inestable, en gran medida debido al número reducido de máquinas operativas, lo cual traía consigo el apagado del microsistema, ya sea por sobrecarga o por alguna avería en las líneas", añadió Infante Álvarez, reflejando la tensa situación enfrentada.